

### ¿Cómo nació y qué representa?

Las siglas de COAGRET corresponden a Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Trasvases. Se trata, como su nombre indica, de una coordinadora de colectivos, en el ámbito ibérico (España y Portugal), que, si bien en un principio reunió a colectivos de afectados por grandes obras hidráulicas, ha acabado agrupando también a un amplio abanico de colectivos ciudadanos, instituciones y personas a título individual, en defensa de una Nueva Cultura del Agua coherente con nuevas perspectivas de Desarrollo Sostenible.

Entre 1993 y 1994, a raíz de la publicación de Anteproyecto de Plan Hidrológico Nacional (APHN) del gobierno socialista, cunde la alarma en multitud de comarcas, al verse afectadas por el anuncio de alguno de los más de doscientos nuevos grandes embalses o de los grandes trasvases intercuenca previstos en dicho anteproyecto. Multitud de pequeños ayuntamientos y colectivos ciudadanos de esas zonas recurrieron entonces al movimiento ecologista, desde la intuición de que sería el único sector que recogería con comprensión sus preocupaciones. Ante esta oleada de solicitudes de ayuda y asesoramiento, Greenpeace y CODA (hoy Ecologistas en Acción) decidieron convocar a esta pléyade de pequeños ayuntamientos y colectivos a una reunión en Madrid para animarles a autoorganizar un movimiento de afectados.

El hecho de que la inmensa mayoría de personas y entidades afectadas emitieran señales de socorro por pura necesidad, pero desde posiciones políticas e ideológicas de toda índole, en todo caso lejanas de la coherencia ecologista, aconsejó la opción tomada: animar a la autoorganización del movimiento de afectados y sobre esa base ofrecer apoyo incondicional a dicho movimiento. La posición de ambos grupos fue en este sentido tan generosa como inteligente.

Varios fueron los núcleos organizados que protagonizaron esos primeros encuentros: en el Pirineo los afectados de Yesa y Biscarrués, a los que luego se sumarían Jánovas y Santaliestra, y la Coordinadora de Itoiz en Navarra constituyen los grupos más consolidados; la Coordinadora de Afectados por el Trasvase Tajo-Segura supuso en los orígenes de Coagret otro núcleo clave en Castilla-La Mancha; la Coordinadora Antitrasvasament reuniendo a multitud de colectivos ciudadanos en el Delta y les Terres de l'Ebre y APRIL desde Oporto ofreciendo un puntal clave de participación portuguesa supusieron las bases iniciales. No tardarían luego en incorporarse colectivos decisivos en COAGRET como el formado por los vecinos de Palacios de la Sierra en Burgos, o los de Velacha en Soria, la Mancuela en el Alto Júcar, del Alto Guadiana, del Genal en Málaga, Hozgarganta en Cádiz, Melonares en Sevilla, Breña en Córdoba, o en los últimos tiempos de la Comisión Pro Río en el Bajo Segura y Caldas de Rei en Galicia.

Durante dos largos años se sucedieron diversas reuniones, en las que la presencia de todo tipo de tendencias y militancias políticas hizo que, por momentos, crecieran más las desconfianzas que la necesidad de coordinar y unir esfuerzos. Sin embargo el paciente y perseverante trabajo de D. Javier Martínez Gil, Catedrático de Hidrogeología de la Universidad de Zaragoza, permitiría la celebración en Tortosa, en 1966, de la asamblea en la que se acordaría definitivamente la constitución de COAGRET.

Un largo documento titulado «Por una Nueva Cultura del Agua», elaborado por D. Javier Martínez Gil, sirvió entonces como documento fundacional, acordándose en aquella asamblea inaugurar con él la colección editorial Nueva Cultura del Agua, que desde entonces, contando con el asesoramiento y control de un prestigioso comité científico constituido por profesores de 12 Universidades, ha ido publicando múltiples monografías, estudios e informes dedicados a los problemas más relevantes de aguas en el ámbito ibérico.

El hecho de que ya en esa asamblea participaran numerosos profesores universitarios a título individual, proyectaría una capacidad de elaboración y argumentación científico-técnica, más allá del impulso reivindicativo de los afectados directos. Desde un primer momento este movimiento de afectados se impregnaría de esa coherencia en pro de una Nueva Cultura del Agua, propugnando extender el carácter de «afectados» a toda la ciudadanía, en la medida que esa estrategia estructuralista, basada en grandes presas y trasvases, amenaza y destruye patrimonios de naturaleza, culturales y sociales de enorme valor para el conjunto de la sociedad.

### **La coherencia de COAGRET: una Nueva Cultura del Agua**

El modelo de gestión de aguas vigente es todavía fruto de las inercias históricas del enfoque regeneracionista de finales del XIX y principios del XX. En la España deprimida y desmoralizada de aquellos años, la bandera costista de «Despensa y Escuela» sin duda supo presentar los retos de un país esencialmente rural, cuya economía se basaba en un sector agrario que ni siquiera garantizaba la suficiencia alimentaria. La aportación fundamental de Costa, en plena era de dominio ideológico liberal, fue entender en aquellas circunstancias las potencialidades de un Estado moderno, como locomotora del desarrollo económico-social, para lo cual era ineludible regenerar ética y políticamente la Administración, modernizándola y poniéndola al servicio de esos objetivos, situando una de las claves de esa línea de acción pública inspirada por el «interés General», en la política hidráulica.

Hoy ciertamente, ni la España de principios del nuevo milenio es la de principios del siglo XX, ni las escalas de valor, prioridades y objetivos a conseguir son los que fueron. El reto hoy es sin duda proyectar un nuevo modelo de Desarrollo Sostenible, y desde esa perspectiva se enfoca el interés general de nuestra sociedad.

COAGRET plantea la necesidad no sólo de cambiar las llamadas «estrategias de oferta» del Regeneracionismo, basadas en la gran obra pública subvencionada, por «estrategias de gestión de la demanda», que incentiven el ahorro y la eficiencia, sino la necesidad de modificar nuestra forma de ver y entender el agua, conceptualizándola un activo ecosocial (en donde la raíz «eco» reflejaría no sólo sus utilidades económico-productivas, sino sus valores ecológicos y ambientales), y no como un input productivo. Los ríos deben dejarse de ver como simples canales de H<sub>2</sub>O (recurso), en mejores o peores condiciones físico-químicas, para pasar a considerarse como ecosistemas vivos de cuya salud dependen múltiples servicios ambientales e innumerables valores ecológicos en los territorios drenados por esos ríos, así como en los deltas, estuarios y litorales.

Pero por otro lado ríos, riberas y humedales representan patrimonios y valores socioculturales de alto valor. A menudo son elementos de identidad colectiva para los pueblos que viven en sus entornos, son claves que articulan territorios, vitalizan la hermosura de paisajes, y son fuente de salud y de disfrute para una sociedad cada vez más necesitada de espacios y valores de naturaleza.

Desde esta valoración social y ambiental, más allá de la puramente productiva, la nueva clave a desarrollar es la de la conservación, entendida no sólo como preservación de la calidad físico-química de las aguas frente a los procesos contaminadores, sino como la conservación de la salud de esos ecosistemas y sus valores socio-culturales.

COAGRET por tanto, propone pasar de la mitificación productivista ineficiente y antieconómica de las obsoletas estrategias estructuradas de oferta subvencionada, a nuevas estrategias de gestión de la demanda y de conservación basadas en una ordenación territorial coherente con perspectivas de desarrollo sostenible, lo que exige en definitiva un nuevo enfoque cultural en nuestra sociedad: una Nueva Cultura del Agua.

## **Cuatro años de organización, ideas, alternativas y lucha social**

Desde la asamblea constituyente de Tortosa hasta nuestros días se ha abierto una densa y rica actividad social y reivindicativa que ha asentado en las comarcas afectadas un nivel de identificación colectiva, seguridad en sus derechos, confianza en sus razones y capacidad de lucha que pocos hubieran podido siquiera prever al principio. Multitud de asambleas, conferencias, jornadas y charlas, decenas de manifestaciones locales, comarcales y regionales, en ocasiones tan masivas como las protagonizadas por la Coordinadora de Itoiz (12.000 personas), los vecinos de Palacios de la Sierra contra el embalsé de Castrovido (5.000 personas), los del Pirineo Aragonés en Jaca (6.000 personas), en Santaliestra (4.000 personas), en Biscarrués (3.000 personas), en Boltaña (7.000 personas) o en Zaragoza (12.000 personas), los de Caldas de Reis en múltiples ocasiones (más de 10.000 personas), los del Delta del Ebro en su larga lucha desde antes de que se constituyera COAGRET (con 20.000 personas en su última manifestación contra los trasvases del Ebro), o los del Bajo Segura con más de 10.000 personas en su marcha sobre Madrid. En dos ocasiones COAGRET se atrevió a marchar sobre Madrid en el Día Mundial del Agua y en una tercera para plantar cerco al mal llamado Ministerio de Medio Ambiente con un encadenamiento de 38 días en vísperas de las últimas elecciones generales. En Aragón la movilización social ha ido conquistando cotas impensables, para pequeñas poblaciones dispersas y generalmente muy envejecidas. En el Matarraña (Beceite-Valderrobres) en Teruel la lucha contra el bombeo del río en Beceite acabó en una Huelga de Hambre que acabaría levantando una Huelga General en la comarca en defensa del río, sin precedentes en Europa. Poco después el Pirineo Aragonés abriría otra huelga de hambre de tres semanas que acabaría en un ayuno de 24 horas secundado por más de 2.000 personas en el Día Mundial del Medio Ambiente de 1999. Recientemente todo el Pirineo Central, con el apoyo de ayuntamientos y mancomunidades paraba el 25 de octubre en una Huelga General contra el recrecimiento de Yesa y los embalses de Biscarrués, Jánovas y Santaliestra.

Desgraciadamente el muro de silencio levantado por los grandes medios de comunicación a nivel estatal, tan apenas si ha conseguido ser superado en contadas ocasiones, lo que hace que un movimiento tan activo, pujante y sorprendente se mantenga entre las sombras de la desinformación ante la mayor parte de la opinión pública.

La edición de siete libros en la Colección Nueva Cultura del Agua y ocho trabajos en la colección informes, gracias a la colaboración de Bakeaz (Bilbao), junto con numerosos informes técnicos ante el Ministerio, ante diversos tribunales y ante la Comisión y el Parlamento

## COAGRET

Escrito por Pedro Arrojo  
Jueves, 27 de Enero de 2000 15:26 -

---

Europeos, jalonan el esfuerzo de elaboración de argumentos y alternativas en todos y cada uno de los conflictos abiertos.

---

### Forma de contacto:

COAGRET

Tel.: 976 392004 e-mail: [coagret@jet.es](mailto:coagret@jet.es)